



Nuevo año escolar, nuevo optimismo, nueva era en las Escuelas Públicas de Portland

Para un educador y un padre como yo, el comienzo del año escolar trae la promesa de nuevos comienzos y nuevas posibilidades.

Esta sensación de emoción y potencial está en pleno apogeo a medida que Escuelas Públicas de Portland se prepara para abrir sus puertas a casi 50.000 estudiantes el miércoles. Entre ellos están nuestros futuros ingenieros, enfermeras, artistas y maestros. Todos ellos requieren pensamiento crítico y las habilidades de colaboración que los equiparán para ser líderes y hacer de este un mundo mejor.

Haremos todo lo posible para entregar esas habilidades.

Nuestro año escolar comienza con un nuevo liderazgo, la apertura de algunas escuelas nuevas y hermosas y sobretodo un renovado sentido de propósito. Como el próximo superintendente, estoy emocionado de ser parte de ese nuevo liderazgo.

Así es cómo pienso abordar el trabajo:

Me considero el líder instructivo clave del sistema escolar. Todo lo que hago servirá a lo que sucede en el aula.

Creo que las escuelas públicas deben ser lugares de excelencia para todos. Deben ser ciudades del aprendizaje que desarrollan una competencia académica sólida, un desarrollo socio-emocional saludable y oportunidades para que todos los niños descubran sus dones y talentos internos.

Reconozco que cada niño crece en circunstancias únicas y que algunos de nuestros estudiantes se enfrentan a barreras que pueden hacer que sea más difícil concentrarse en la escuela. Es nuestro deber asegurarnos de que los estudiantes tengan el apoyo que necesitan para ser exitosos.

Creo que solamente seremos un gran sistema de escuelas públicas cuando todos nuestros niños y jóvenes prosperen.

La mayoría de nosotros asistimos a escuelas públicas. Sabemos lo que se siente cuando un aula es acogedora y comprensiva. Y todos tenemos nuestros héroes educativos.

En mi caso, fue el maestro de violín que vio y cultivó el talento musical dentro de mí, el entrenador de lucha libre que reconoció mi garra y tenacidad y las canalizó en la competencia, el maestro que vio más allá de mi desarrollo del segundo idioma y me presentó la valiosa literatura, el profesor de estudios sociales que perfeccionó mi comprensión del mundo - estos educadores me ayudaron a desarrollar un fuerte sentido de voluntad y resistencia personal.

Eso es lo que hace la educación pública. En el mejor de los casos, cambia la trayectoria de vida de todos los estudiantes que se aplican, sin importar su origen, código postal o estatus socioeconómico. PPS hace esto de manera admirablemente.

Quiero que lo hagamos aún mejor. Esto significa examinar nuestras políticas y prácticas, estar concentrados en los estudiantes, la equidad, basados en los datos y en la investigación. Si lo hacemos, podemos convertirnos en el principal distrito escolar urbano de los Estados Unidos.

Mi objetivo principal es asegurar que en los próximos años, sin importar quién eres, dónde vives o a qué escuela asistes, tendrás acceso a maestros, directores y clases excelentes. Me concentraré intensamente en reducir, si no eliminar, la históricamente persistente brecha de éxito entre los estudiantes marginados y sub-representados y aquellos con antecedentes más privilegiados.

Mi enfoque este otoño será reunirme con maestros, directores, estudiantes y familias y desarrollar un plan a corto plazo para fomentar algunas prioridades básicas para el éxito estudiantil. Desde allí, trabajaré con nuestra junta escolar y con nuestra comunidad educativa para desarrollar un plan estratégico que capture nuestro pensamiento colectivo y guíe nuestro trabajo a largo plazo.

Llego a PPS con los ojos bien abiertos. Entiendo que este distrito ha tenido desafíos, algunos de ellos son únicos y locales, y otros son retos que enfrentan todos los distritos escolares urbanos.

Sin embargo, creo que los ingredientes para el renacimiento de PPS, ahora están en su lugar. Esto incluye a nuevos líderes que se concentrarán en la instrucción, una nueva junta escolar que está comprometida a seguir adelante y el compromiso continuo de las familias y la comunidad en general en sus escuelas públicas. Todos estos signos apuntan a un período de estabilidad y oportunidad en el que podemos comenzar a lograr grandes cosas.

Así que los exhorto a no solamente observar lo que sucede en PPS en los próximos meses y años, sino a convertirse en una parte activa de este proceso de mejora continua. Voy a agradecer de antemano a todas las personas que desempeñarán un papel continuo en nuestro éxito: maestros, líderes escolares, personal clasificado, conductores de autobuses, voluntarios, padres, líderes empresariales, líderes del gobierno municipal y muchos más. Los necesitamos. El futuro de nuestros estudiantes depende de su compromiso y apoyo.

Es un nuevo año escolar y un nuevo día en PPS. Siente el optimismo.

Guadalupe Guerrero comenzará su trabajo como superintendente de PPS el 1ero de octubre.